

DIFERENCIAS INDIVIDUALES EN LA INTERPRETACIÓN TEMPRANA DE LA CUANTIFICACIÓN Y DEL ASPECTO EN EL ESPAÑOL IBÉRICO

Tania Barberán / Isabel García del Real / Maria José Ezeizabarrena
Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea

mariatania.barberan@ehu.es / isabel.garciadelreal@ehu.es / mj.ezeizabarrena@ehu.es

RESUMEN

En este estudio se presentan los resultados de dos estudios experimentales que investigan la comprensión de la cuantificación y de marcas gramaticales de aspecto en la adquisición temprana del español. Los datos de 14 niños confirman que el proceso de adquisición de los marcadores estudiados no ha concluido aún a los 5 años (García del Real et al. 2013, García del Real & Barberán 2013), pues se comprueba una mayor dificultad en las condiciones que requieren un razonamiento pragmático que en aquellas que implican un conocimiento semántico (Noveck 2004). Se distinguen tres tipos de perfil: los niños que son capaces de derivar implicaturas con las dos escalas, los que lo son para una, y los que no son capaces de derivar ninguna de ellas, a la misma edad. Los resultados obtenidos sugieren que la maduración de la capacidad pragmática, es decir, la capacidad para ordenar los ítems dentro de la escala (Barner et al. 2011) es gradual y puede tener lugar a diferentes edades, dependiendo de la escala.

1. Introducción

Algunas investigaciones concluyen que los niños presentan más dificultades ante tareas que conllevan un razonamiento pragmático que con aquellas que implican un conocimiento semántico (Noveck 2001,2004). Más concretamente, estudios sobre la comprensión (y producción) de los cuantificadores *todos*, *la mayoría* y *algunos* y de sus correspondientes homólogos en otras 24 lenguas (Katsos et al., 2012) han mostrado que los niños de 5 años conocen, en general, las propiedades semánticas de los cuantificadores. Igualmente se comprueba que las marcas de aspecto *perfectivo* e *imperfectivo* en las formas verbales referidas a eventos pasados no plantean grandes dificultades para su comprensión en los nativos de 5 años de edad, quienes muestran un comportamiento similar al adulto en un elevado grupo de lenguas (van Hout 2008, van Hout et al. 2010, García del Real et al. 2013). Sin embargo, estos estudios han detectado dificultades en la interpretación de esas mismas formas o marcas morfológicas en contextos específicos en los que su interpretación adulta requiere el conocimiento pragmático, si bien las diferencias entre la interpretación infantil y la adulta decrecen con la edad.

Según algunos autores, las dificultades pragmáticas observadas en el uso de determinados términos cuyo significado resulta familiar se explican como consecuencia de la falta de conocimiento de la distribución de los ítems en la escala correspondiente, lo que dificulta hacer la implicación de escala correspondiente. Así Barner et al. (2011) descomponen el procesamiento de las implicaturas de escala en los siguientes cuatro pasos:

- 1) Generar el significado básico de la frase S que contiene el término de escala L. Por ejemplo, generar un significado semejante a: *Al menos algunas manzanas están en las cajas.*

2) Generar el conjunto de alternativas ($a_1, a_2, a_3... a_n$) a S, es decir, el conjunto de oraciones que se pueden generar reemplazando el término L (*algunas*) por cualquier alternativa dentro de su escala. Por ejemplo: {*TODAS las manzanas están en las cajas, LA MAYORÍA DE las manzanas están en las cajas, ...* }

3) Restringir el conjunto de alternativas, eliminando aquellas que la frase S entraña, creando el grupo restringido S*

4) Enriquecer el significado básico de la frase S (que contiene L) negando todos los miembros de S*. Por ejemplo: *ALGUNAS pero no TODAS las manzanas están en las cajas.*

Por tanto, el conocimiento de la escala implica a su vez 3 niveles de conocimiento:

- a. La identificación de los miembros de la escala.
- b. El ordenamiento de los miembros dentro de la escala (fuertes y débiles), ligado al conocimiento de que los términos fuertes entrañan a los términos débiles de la escala.
- c. Saber rechazar las alternativas más fuertes de la escala.

Nuestro estudio investiga la interpretación semántica de algunos cuantificadores de escala positiva (*todos, la mayoría, algunos*) y de las marcas gramaticales de aspecto perfectivo (PF) e imperfectivo (IPF) en español adulto e infantil, para centrarse después en la interpretación pragmática de dos de estos items: el cuantificador *algunos* (dentro de la escala *todos* \supset *la mayoría* \supset *algunos*) y la marca de IPF dentro de la escala de perfectividad (*perfectivo* \supset *imperfectivo*) en contextos en los que su interpretación requiere una restricción de las alternativas lógicamente posibles.

2. Estudio

Basada en estudios previos según los cuales los niños presentan más dificultades con la pragmática que con la semántica (Noveck 2001,2004), la presente investigación se ocupa de la interpretación semántica y/o pragmática de tres cuantificadores (*todos, la mayoría y algunos*) y de dos marcadores de aspecto (PF e IPF) en la variedad de español de España. A tal fin se analizan las respuestas de un grupo de 14 niños residentes en Navarra (media de edad 5;4 años) y otro de 12 adultos (control), residentes en Madrid, Vitoria y Navarra, que participaron en dos experimentos para testar la comprensión infantil de algunos cuantificadores y de algunas marcas de aspecto gramatical en español.

El primero (en adelante *Expe 1*) consiste en una *Tarea de aceptabilidad* en la que los participantes deciden si es correcto o no cada uno de los enunciados gramaticales con cuantificador producidos en un contexto determinado. El segundo experimento (en adelante *Expe 2*) consiste en una tarea de *Selección de la imagen* (de entre dos muy semejantes) correspondiente a cada uno de los enunciados de una lista de oraciones en las que el verbo lleva una determinada marca de aspecto PF o IPF. Todos los participantes, tanto del grupo infantil como del adulto, realizaron las dos tareas.

La finalidad del presente estudio es doble: comprobar el grado de desarrollo en la interpretación pragmática de cuantificadores y marcas de aspecto gramatical entre los niños

de cinco años, y determinar el grado de variación interindividual en el conocimiento pragmático a esa edad.

3. Predicciones

- a) En general, se predice que los niños de 5 años conocerán el significado de los ítems testados: al menos dos (*todos* y *algunos*) de entre los cuantificadores, no así el de *la mayoría* (Katsos et al. 2012), y las dos marcas de aspecto PF e IPF (van Hout et al., 2010).
- b) De entre ellos, sólo algunos participantes serán capaces de superponer la interpretación pragmática (informativamente más rica) sobre la semántica (o lógica de verdad), en las escalas estudiadas:
 - a. Cuantificadores: todos \supset la mayoría \supset algunos (Expe 1)
 - b. Aspecto: perfectivo \supset imperfectivo (Expe 2)
- c) La dificultad variará dependiendo de si los ítems testados son fuertes (*todos*, PF), y por tanto sólo generan lecturas semánticas, o si son débiles (*algunos*, *la mayoría*, IPF) y dan lugar a implicaturas de escala (Katsos et al 2012).
 - a. En la CONDICIÓN SEMÁNTICA el grado de interpretación semántica (basada en los valores de verdad (V/F) será similar en niños y adultos, al menos en los cuantificadores fuertes del Expe 1, e inferior al adulto para los cuantificadores menos fuertes, y entre ellos, la interpretación de *algunos* será más similar a la adulta que *la mayoría*. En Expe 2 la predicción es que el grado de interpretación semántica de las marcas de aspecto por los niños en la condición semántica sea muy similar al adulto.
 - b. En la CONDICIÓN PRAGMÁTICA, se esperan diferencias entre niños y adultos. En el Expe 1, los niños aceptarán y los adultos rechazarán el uso infrainformativo de *algunos* y *la mayoría*. Igualmente se predice una mayor flexibilidad en los niños que en los adultos para aceptar IPF en contextos de situaciones incompletas y finalizadas.
- d) Se prevé, pues, encontrar individuos “más pragmáticos” (los adultos en general y algunos niños cuyo conocimiento lingüístico está más desarrollado), que serán capaces de colocar los ítems en la escala, organizada en términos de oposición o de entrañamiento y generar las implicaturas de escala (Barner et al. 2011).
- e) La experiencia necesaria para la adquisición gradual del conocimiento de la escala (ítems y distribución de los mismos) varía tanto entre los participantes como entre las distintas escalas (cuantificación o aspecto). Por lo tanto, se predice una variabilidad inter-individual entre el grupo de niños (que se diferenciará de los adultos), e intra-individual entre las dos tareas.

4. Dos experimentos

4.1. Experimento sobre cuantificación (Expe 1). Este experimento es una adaptación de los materiales experimentales empleados para otras 24 lenguas en Katsos *et al.* (2012), en el cual se estudia la comprensión tanto semántica como pragmática de los cuantificadores *todos*, *la mayoría* y *algunos* por parte de niños monolingües de 5 años de edad cuya lengua materna es el español.

4.1.1. Procedimiento:

Se emplea una Tarea de Juicios de Aceptabilidad en la que se presenta a los participantes una serie de estímulos visuales y auditivos. A los participantes se les explica que tienen que ayudar a una amiga Cavernícola a aprender español porque no sabe hablar muy bien y comete errores. El investigador explica que en la pantalla van a aparecer 5 cajas. La Cavernícola describe qué hay en las cajas, y luego, el participante tiene que decir si lo que la Cavernícola ha dicho está bien o mal.

4.1.2. Materiales:

En cada imagen se representan 5 cajas y 5 ejemplares idénticos (naranjas, balones, etc.). Estos 5 ejemplares pueden estar todos dentro de las cajas (cada uno en una), fuera de las cajas, o algunos dentro y otros fuera (véase la Figura 1).

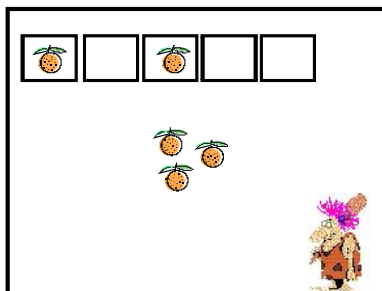


Figura 1

La batería consta de 60 oraciones en total. Estas oraciones están distribuidas en seis bloques al azar (para evitar repeticiones), y aparecen en dos condiciones distintas: (i) Condición Semántica (CS) (ejemplos (1) y (2)) y (ii) Condición Pragmática (CP) (ejemplo (3)).

1. *Algunas naranjas están en las cajas*
Contexto: '2 de las 5 naranjas están en las cajas'
2. *Algunas naranjas están en las cajas*
Contexto: '0 de las 5 naranjas están en las cajas'
3. *Algunas naranjas están en las cajas*
Contexto: '5 de las 5 naranjas están en las cajas'

Se observan dos tipos de reacción verbal a los estímulos presentados. Los participantes aceptan (diciendo "está bien") o rechazan ("está mal") los enunciados del experimento en cada situación concreta. El tipo de reacción se codifica como *respuesta semántica* (4) o *pragmática* (5) dependiendo del cuantificador y del contexto .

Se codifican como *respuesta semántica* en la CS los siguientes tipos de respuesta (4):

4.
 - a. la aceptación de *algunos* en el contexto: 2 de 5
 - b. el rechazo de *algunos* en el contexto: 0 de 5
 - c. la aceptación de *todos* en el contexto: 5 de 5
 - d. el rechazo de *todos* en el contexto: 2 de 5
 - e. la aceptación de *la mayoría* en el contexto: 4 de 5 y en el contexto 5 de 5
 - f. el rechazo de *la mayoría* en el contexto: 2 de 5 y en el contexto 0 de 5
 - g. la aceptación de *algunos* en el contexto.: 5 de 5

Se codifican como *respuesta pragmática* en la CP las respuestas siguientes (5):

5.
 - a. el rechazo de *algunos* en contexto: 5 de 5
 - b. el rechazo de *la mayoría* en contexto: 5 de 5

El diseño experimental incluye dos variables independientes: los distintos cuantificadores y las distintas condiciones (CS y CP), y la respuesta del participante como variable dependiente.

4.1.3. Resultados:

Las respuestas obtenidas con los cuantificadores *todos*, *algunos*, y *la mayoría* en la condición semántica (CS) y con *algunos* y *la mayoría* en la condición pragmática (CP) se representan en el Gráfico 1. Los porcentajes de CS y CP corresponden a la frecuencia de respuestas obtenidas según lo previsto en (4) y (5) respectivamente.

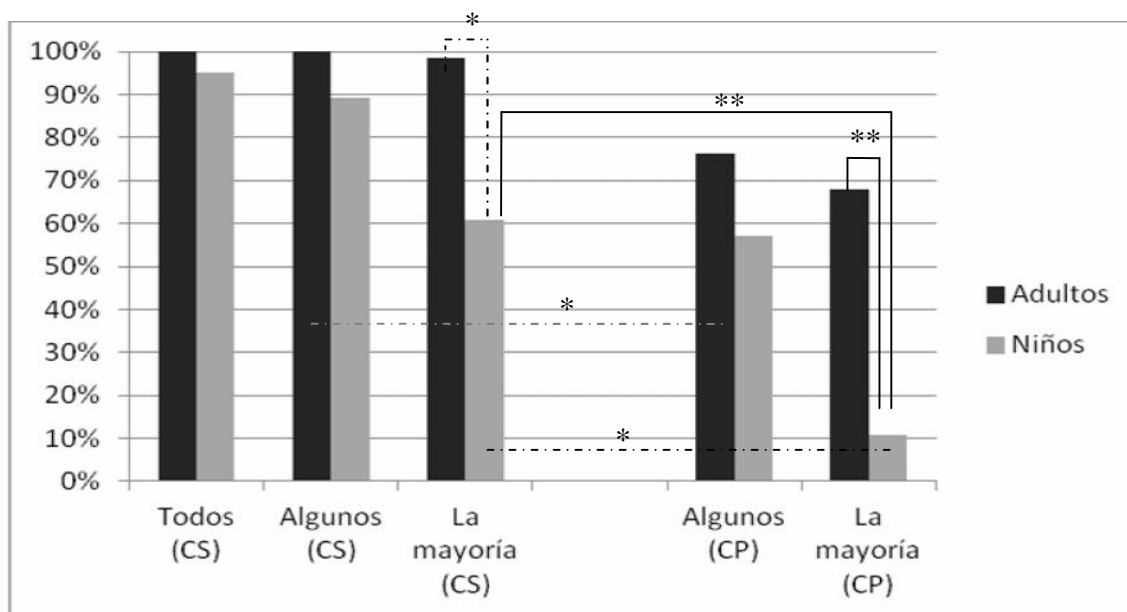


Gráfico 1: Interpretación de *todos*, *algunos* y *la mayoría* en CS y CP: adultos y niños.

Como se puede observar en el Gráfico 1, en la CS se aprecia una respuesta semántica (4) generalizada. Los adultos muestran un comportamiento más homogéneo (>95% de respuesta semántica en los tres cuantificadores), mientras que entre los niños se aprecia mayor variación (>88% de respuesta semántica para *algunos* y *todos* frente al 60% de *la mayoría*).

El análisis estadístico muestra diferencias significativas entre los tipos de respuesta de los adultos y los niños ($F(1,25)= 14,873$; $p<.01$), así como una interacción entre el tipo de cuantificador y el grupo (cuantificador*grupo $F(1,25)= 7,375$; $p<.05$). Se observan también diferencias significativas entre la condición pragmática y la semántica ($F(1,25)= 26,340$; $p<.01$). Los porcentajes de respuesta pragmática en la CP, algo inferiores a los de semántica en los adultos (rango <68%-75%>) decrecen considerablemente en los niños (rango <10%-58%>).

En general, *todos* y *algunos* parecen ser interpretados de la misma manera por niños y adultos en la CS. De hecho, no hay diferencias significativas entre niños y adultos en las repuestas del cuantificador *algunos* ni en la CS ($U=66,00$; $p>.01$) ni en la CP ($U=61,00$; $p>.01$). Por el contrario, los niños muestran un porcentaje tendencialmente inferior de respuestas esperadas en la condición semántica ($U=57,000$; $p=.063$) de *la mayoría* en comparación a los adultos, lo que induce a pensar que muchos de los niños no conocen el cuantificador. Además, el

porcentaje de respuestas es significativamente inferior al de los adultos ($U=23,000$; $p<.01$) en la condición pragmática.

Por grupos, el análisis estadístico de las respuestas adultas revela un porcentaje tendencialmente inferior en las respuestas pragmáticas en la CP que en las semánticas en la CS ($Z=-1,931$; $p=0.53$) para *algunos*, no así para *la mayoría* ($Z=-,041$; $p>.01$). Contrariamente, en las respuestas infantiles: no se aprecian diferencias significativas entre la CS y la CP para el cuantificador *algunos* ($Z=-,889$; $p>.01$) pero sí para el cuantificador *la mayoría* ($Z=-2,700$; $p<.05$).

Si analizamos los resultados obtenidos con el cuantificador *algunos*, tanto en la CS como en la CP por parte de cada niño y por parte de cada adulto, observamos lo siguiente: Los niños obtienen más de un 66% de respuestas semánticas con el cuantificador *algunos* en la CS (de 14 niños, 7 alcanzan el 100% de respuestas semánticas, y los otros 7 logran entre un 66% y un 83% de respuestas semánticas). Respecto a la CP de *algunos*, se puede observar que mientras 8 niños son capaces de rechazar oraciones infrainformativas, 6 niños tienen dificultades para ello. Por otro lado, los adultos obtienen un 100% de respuestas semánticas con el cuantificador *algunos* en la CS. En cuanto a la CP de *algunos*, se puede observar que 3 de los 12 adultos testados aceptan sistemáticamente oraciones infrainformativas.

4.2. Experimento sobre aspecto (Expe 2). Este experimento es una adaptación al español de la metodología empleada en van Hout (2008) en el que se estudia la comprensión del PF e IPF por parte de niños monolingües de 5 años de edad cuya lengua materna es el español.

4.2.1. Procedimiento:

El experimento consiste en una tarea de selección de imágenes en la que los participantes escuchan una historia acompañada de imágenes. La sesión se inicia con el investigador que narra una historia apoyándose en unas imágenes, pero en un momento dado, se cierran unas cortinas y el narrador se ve obligado a interrumpir la narración. Una mascota mira detrás de las cortinas y describe en una frase (enunciado test) lo que ve, es decir, la escena final de la historia. El enunciado de la mascota contiene un predicado télico marcado con morfología de perfectivo (PF) o imperfectivo (IPF). La tarea que debe realizar el participante es escoger la imagen que se corresponde a lo que ha dicho la mascota (y por tanto a lo que ha visto detrás de las cortinas) de entre dos imágenes parecidas. La tarea se realizó en dos sesiones: una dedicada a la forma PF y otra a la forma IPF.

4.2.2. Materiales:

Los ítems lingüísticos del test contienen predicados télicos con marcación de PF (pretérito indefinido) e imperfectivo (pretérito imperfecto):

- | | | |
|-------------------------------------|-----|----------------------|
| 6. a. El niño <i>hizo</i> el puzzle | PF | Pretérito indefinido |
| b. El niño <i>hacía</i> el puzzle | IPF | Pretérito imperfecto |

La tarea de los participantes consiste en relacionar los ítems lingüísticos en (6) con una serie de imágenes que representan estadios diferentes en el desarrollo de la acción:

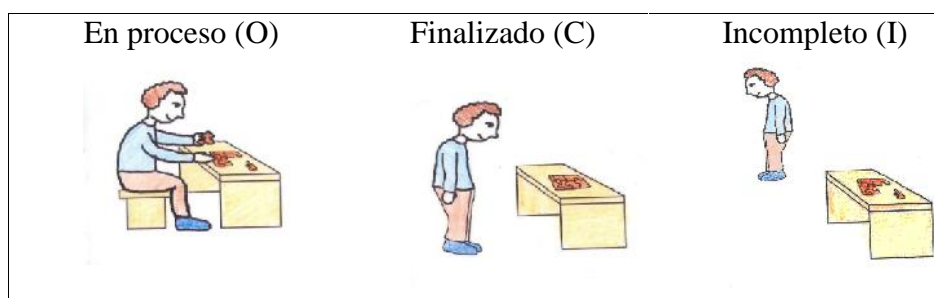


Figura 2: Imágenes de selección para a cada una de las situaciones.

Las imágenes de la Figura 2 se presentan en pares:

- Condición C-O: contraste entre acción finalizada y acción en proceso.
- Condición C-I: contraste entre acción finalizada y acción incompleta.
- Condición O-I: contraste entre acción incompleta y acción en proceso.

El diseño experimental, por tanto, cuenta con dos variables independientes: la marca morfológica del aspecto (PF vs. IPF) y las distintas condiciones de contraste (C-O, C-I vs. O-I). La variable dependiente es la respuesta del sujeto, que puede variar entre no escoger ninguna imagen, escoger una imagen correspondiente a una situación en proceso, a una situación finalizada o un situación incompleta.

La batería completa del experimento (García del Real, 2010) consta de 26 ítems: 9 con marca PF, 9 con IPF, 2 ítems de entrenamiento y 6 ítems de distracción y de control.

La condición en la que se testa la comprensión del PF es una condición semántica, dado que PF es el elemento fuerte de la escala. Por tanto, si los niños comprenden la semántica del PF deberían relacionar dicha marca con la imagen que muestra el evento finalizado PF (excepto en la condición O-I, en la que no hay opción de escoger la imagen del evento finalizado; en este caso la respuesta semánticamente correcta sería *ninguno*). Para el IPF, se interpreta como *respuesta pragmática* la elección del evento en proceso (o el rechazo de las dos imágenes en la condición I-C) ya que se considera que esa respuesta responde a un enriquecimiento pragmático en el que se rechaza la alternativa fuerte de interpretar el IPF como un evento finalizado, es decir, como equivalente del PF.

4.2.3. Resultados:

Tanto los adultos como los niños tienden a relacionar la marca de PF con acciones finalizadas (>70%), lo que indica que los niños comprenden la semántica del PF y el entañamiento de finalización (*completion entailment*) que se da cuando el PF se combina con predicados télicos. Sin embargo, los niños tienden a relacionar la marca de IPF con eventos en proceso con menos frecuencia que los adultos (54%), que eligen casi exclusivamente (93,5%), en las condiciones en que es posible, la imagen que muestra el evento en proceso.

Los análisis estadísticos muestran diferencias significativas entre niños y adultos ($F(1,24)=59,685$; $p<.01$) aunque se aprecia una interacción entre el tipo de marca aspectual y el grupo (aspecto*tipo sujeto $F(1,24)=4,212$; $p=.051$). Hay diferencias significativas en cómo los niños y los adultos entienden tanto el perfectivo ($T=-2,089$; $p>.05$) como el imperfectivo ($T=-6,460$; $p>.01$), aunque como se puede apreciar en el gráfico 2, las diferencias entre las medias son mayores en el caso del imperfectivo.

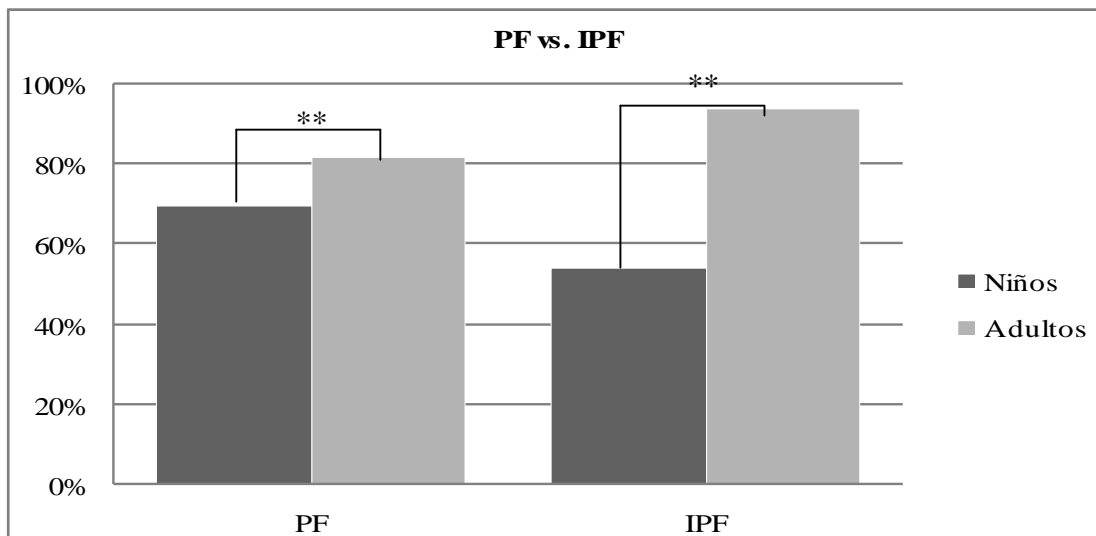


Gráfico 2: Porcentaje de respuestas *semánticas* con PF y *pragmáticas* con IPF.

Las dos marcas IPF y PF pueden referirse a acciones terminadas, pero sólo IPF se usa para referirse a un momento del pasado en el que hay una situación o un evento en proceso. Como se puede ver en el gráfico 3, la escasa aceptación por parte de los adultos de imágenes de acciones en proceso (O) para PF (en las condiciones C-O y O-I) frente a la elección preferente de la imagen del evento finalizado, así como el rechazo de las dos imágenes (en la condición I-C) confirman la diferencia entre la interpretación de ambas marcas morfológicas: la respuesta claramente semántica de PF contrasta con una clara preferencia por la respuesta pragmática de IPF en los adultos, que en oposición al PF, se ha enriquecido pragmáticamente para referirse únicamente a acciones en proceso.

Los niños también muestran un tipo de respuesta diferente para ambas marcas: una reducida selección de imágenes de acciones en proceso para PF (26,2%) frente a una preferencia por tales imágenes para IPF (60,2%). Sin embargo, los niños eligen también para el IPF tanto la imagen de la acción finalizada (34,5%) como la del evento incompleto (29,8%), mostrando una menor consistencia en la elección de la respuesta pragmática.

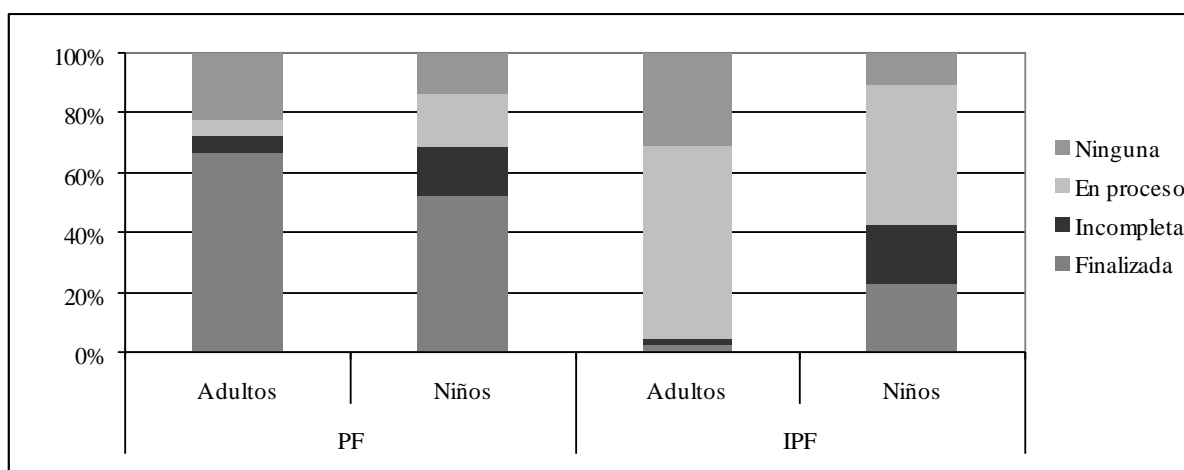


Gráfico 3: tipo de imagen elegida para PF e IPF por niños y adultos.

4.3. Resultados individuales obtenidos en los dos experimentos

Las respuestas de los niños a las dos tareas que se representan en el gráfico 4 muestran diferencias individuales en la condición pragmática, en función del porcentaje de respuestas pragmáticas obtenidas con el cuantificador *algunos* y con la marca de aspecto *imperfectivo* (IPF). Teniendo en cuenta los resultados de las dos tareas en cada individuo, se observa que 6 de los 14 niños (participantes 1-6) muestran un predominio de la respuesta pragmática (rango <55% -100%>) en los dos experimentos, y su respuesta puede considerarse *consistentemente pragmática*. Otros 4 niños lo hacen sólo en uno de los experimentos (respuesta *menos pragmática*): dos (participantes 7 y 8) lo hacen en el Expe 1 pero no en Expe 2, mientras otros dos (participantes 11 y 12) lo hacen en Expe 2, no así en Expe 1. Los cuatro restantes (participantes 9,10, 13 y 14) muestran valores inferiores al 55% en ambas tareas y por tanto puede considerarse que aún no se decantan por la respuesta pragmática.

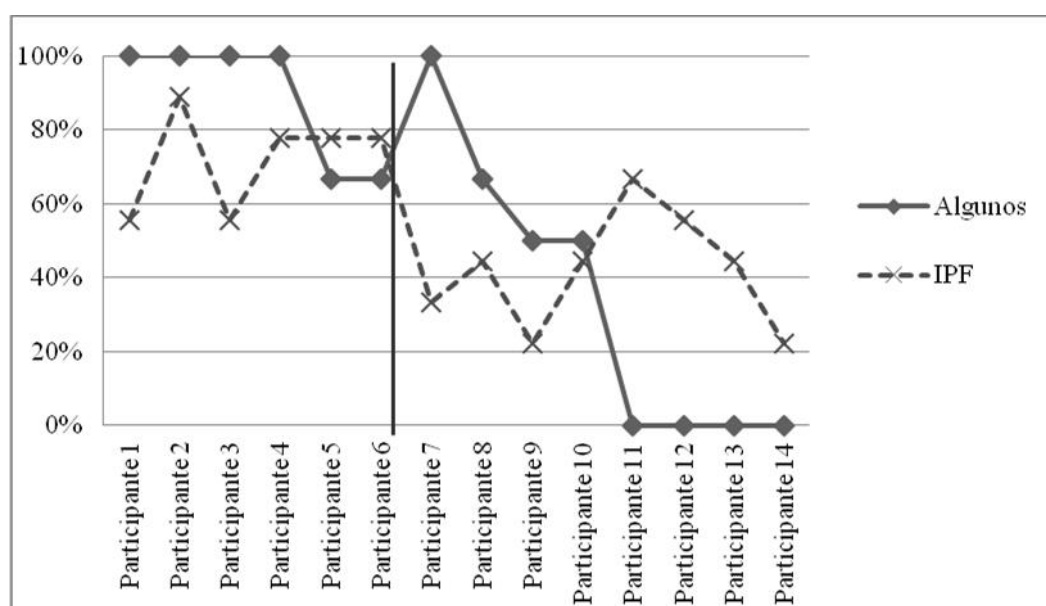


Gráfico 4: Respuesta pragmática (%) de cada participante en las dos tareas: cuantificador *alguno* y aspecto IPF.

5. Discusión y conclusiones

Los datos obtenidos en los dos experimentos confirman varias de las predicciones presentadas en el apartado 3. Primero, la ausencia de diferencias significativas entre las respuestas de niños y adultos para *todos* en la condición semántica del Expe 1 confirma el conocimiento generalizado de los cuantificadores fuertes (*todos*). Incluso algunos débiles como *algunos* son interpretados por la mayoría de los niños de forma muy similar a los adultos (12 de 14 niños muestran un porcentaje de respuesta semántica descrita en (4) superior al 80%). Por el contrario, *la mayoría*, no parece ser un cuantificador conocido para muchos de los niños de esta edad, pues muestran una media de 60% de respuesta semántica y una diferencia tendencial respecto a los adultos. Estos resultados coinciden con los resultados de otras lenguas para estos cuantificadores (Katsos et al. 2012). Si bien autores como Barner et al. (2011) consideran que el conocimiento infantil de la semántica de un ítem no implica el conocimiento de las condiciones de entrenchamiento asociadas a dicho ítem a la misma edad,

las medias de *respuestas pragmáticas* obtenidas en los niños tampoco se distinguen significativamente de las de los adultos, lo que *a priori* sugiere un conocimiento adulto (no sólo semántico sino también pragmático) del cuantificador débil *algunos* a la edad de 5 años. Nótese que las respuestas adultas en la condición pragmática muestran una mayor variabilidad que la observada en la condición semántica, motivo que explica la ausencia de diferencias significativas entre las dos poblaciones en la interpretación de *algunos*. Así pues, la variabilidad individual se observa en la población infantil para *algunos* (rango <65%-100%> en CS y <0%-100%> en CP) y *la mayoría* en CS y en las dos condiciones CS (rango <0%-100%>) y CP (<0%-83%>), pero se observa también entre los adultos, aunque sólo en la condición pragmática (*algunos* <0%-100%> y *la mayoría* <0%-100%>).

Por su parte, el Expe 2 permite observar diferencias significativas entre el grupo adulto y el infantil tanto en la interpretación de PF (testado sólo en la condición semántica) como en la de IPF (testado únicamente en la condición pragmática). Sin embargo, el análisis más detallado de las condiciones de testado permite comprobar una tendencia a la preferencia por la imagen de acción terminada con PF en ambos grupos, lo que hace sospechar que las diferencias significativas en la respuesta de los dos grupos puedan deberse no tanto a una distinta interpretación de la marca aspectual sino al artefacto metodológico de la existencia de una condición en la que ninguna de las imágenes coincidía con el estímulo auditivo (33%) —los adultos rechazaban ambas imágenes, mientras que los niños, a quienes rechazar les resulta más costoso que aceptar opciones, elegían una de las dos opciones como posible—. En la condición pragmática se aprecian diferencias significativas entre los dos grupos, aunque la tendencia en ambos es a preferir la imagen de acción en proceso. Sin embargo, los niños muestran en torno a un 20% de selección de la imagen de acción terminada (que contrasta con la escasa elección de esta imagen por parte de los adultos), lo que sugiere que además del artefacto metodológico, una interpretación no adulta de la marca es la responsable de las diferencias entre niños y adultos.

Un análisis conjunto de los resultados obtenidos en los dos experimentos permite apreciar interesantes diferencias interindividuales: 8 de los 14 niños se comportan de una manera pragmática (> 55%), de los que 4 lo hacen en la mayoría de los ítems (>75%), mientras que los restantes 6 niños muestran valores inferiores de respuesta pragmática (20%-50%). No hay ningún niño que responda de modo no pragmático para todos los ítems. Estos datos confirman una adquisición gradual de las propiedades pragmáticas de los ítems, compatible con una adquisición previa, a edad más temprana, de sus propiedades semánticas (Noveck 2004, Barner et al. 2011). Además, el hecho de que haya variación intra-individual en el porcentaje de respuestas pragmáticas entre las dos tareas indica que la adquisición de las implicaturas tiene lugar de manera gradual, de escala a escala.

Este estudio comparativo del grado de interpretación pragmática de los niños de cinco años en dos tareas independientes basadas en metodologías e ítems lingüísticos diferentes ha resultado útil para realizar una primera incursión en la investigación sobre el conocimiento de las implicaturas de escala del español temprano, al descubrir que la variación individual observada puede categorizarse en tres perfiles distintos: a) niños “de respuesta pragmática consolidada”, b) niños de respuesta “medianamente pragmática”, y c) niños de respuesta “(todavía) semántica”. Sin embargo, puesto que sólo uno de los dos experimentos (Expe 1) fue diseñado para comparar la interpretación semántica vs. pragmática, y además este sólo

incluye el estudio de dos de sus ítems en las dos condiciones, los resultados que presentamos aquí deben ser tomados como un modesto inicio en la identificación de patrones dentro de la aparente idiosincrasia observada en las respuestas de los niños de cinco años.

Agradecimientos

Desde estas líneas queremos mostrar nuestro agradecimiento a todos los participantes en el estudio y al centro escolar Liceo Monjardín de Pamplona. También queremos agradecer a Angeliek van Hout, a Napoleon Katsos y al resto de colaboradores de los subproyectos de aspecto y cuantificación del proyecto COST-A33 que trabajaron en el diseño de los materiales. Esta investigación no habría sido posible sin el apoyo de instituciones como el Gobierno Vasco (IT-676-13), el Ministerio de Economía y Competitividad-Ministerio de Ciencia e Innovación (FFI2012-37884-C03-02 y la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) (UFI11/06) a quienes mostramos nuestra gratitud.

Referencias

- Barberán, Tania & Garcia del Real, Isabel. 2013. Quantification and aspect: failing to derive scalar implicatures at 5. Póster presentado en el Congreso: *Child language seminar 2013*. University of Manchester, 24-25 de Junio de 2013.
- Barner, David., Brooks, Neon, & Bale, Alan. 2011. Accessing the unsaid: the role of scalar alternatives in children's pragmatic inference. *Cognition*, 188, 87-96.
- García del Real, Isabel & Barberán, Tania. 2013. Do 5-year-olds derive scalar implicatures in quantification and aspect?. Comunicación oral presentada en *VII International conference of AEAL*, Bilbao, 4-6 de Septiembre de 2013.
- Garcia del Real, Isabel.; van Hout, Angeliek & Ezeizabarrena, María José. 2013. in press. Asymmetries in the acquisition of perfective and imperfective in Spanish: comprehension vs. production. *Proceedings of the GALANA 2012 conference*. Kansas.
- García del Real, Isabel. 2010. La adquisición del contraste aspectual perfectivo/imperfectivo en castellano: semántica y discurso. *Modos y formas de comunicación humana*. Caballero Rodríguez, R. y Pinar Sanz, M. J. (Eds). 163-170.
- Katsos, Napoleon et al. 2012. The acquisition of quantification across languages: some predictions. *Proceedings of the 26th Boston University conference on language development*. Alia K. Biller, Esther Y. Chung y Amelia Kimball (Eds). 258-268. Cascadilla Press, Somerville, MA.
- Noveck, Ira. A. 2001. When the children are more logical than adults: experimental investigations of scalar implicatures. *Cognition*, 86 (3), 253-282.
- Noveck, Ira. A. 2004. Pragmatic inferences related to logical terms. In I. A. Noveck & D. Sperber (Eds.), *Experimental pragmatics*, 301-335. Palgrave: Basingstoke.
- van Hout, Angeliek. 2008. Acquiring perfectivity and telicity in Dutch, Italian and Polish. *Lingua*, 118(11). 1740-1765.
- van Hout, Angeliek, Gagarina, Natalia & Dressler, Wolfgang et al. 2010. Learning to understand aspect across languages. Paper presented at the *35th Boston University conference on language development*.